Euskal Erria

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

Año XIII — MONTEVIDEO, MARZO 1.° DE 1924 — N.° 444

Euzkadi Gráfica



Vista del Puerto-Pasajes (Guipúzcoa)

EUSKAL ERRIA
Revista quincenal baskongada del Uruguay
Fundada el 4 de Agosto de 1912
Director - Redactor
PEDRO PARRABÈRE

AÑO XIII | MONTEVIDEO, 1.º DE MARZO DE 1924 | N.º 444
REDACCIÓN: SAN JOSÉ 1168

Por la confraternidad de los vascos de ambos continentes

Carta del Sr. José Aguirre, miembro de la Junta Permanente de la "SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS" al Sr. Dionisio Garmendia, con motivo del discurso pronunciado por éste en el último festival de "Euskal Erria".

Un noble empeño se vé, en todo su discurso, empeño de acercar con fuerza, como con poderosa lente, la visión de varios problemas de interés vital para la raza baska y coincidiendo con una actualidad palpitante y creciente por los acontecimientos que vienen desarrollándose en la península ibérica con las actuales mutaciones trascendentales.

Se puede decir que, toda su disertación gira en torno de la cultura que es, en realidad, lo que ha de elevar y ennoblecer todos los actos, individual y colectivaemente en las muchedumbres y agrupaciones baskas, pero como con una clarividente visión coloca usted, como en las turbinas de nuestros viejos molinos, el eje moral sobre el que ha de girar, bien nivelada y con el mínimo rozamiento, esa gran rueda de cultura que tratamos de construir, expandiendo fuerza y energía, y opino como usted que, fallando ese eje, se producirán desgastes, quebraduras y el derrumbe total de aquella masa que antes girara sin tropiezos, levantada por algún rústico basko de las montañas y derrumbada por su hijo con todos los títulos científicos. Conozco esos casos a que usted se refiere, de baskos que se oponen a estas ansias de cultura que, afortunadamente va despertándose en las colectividades baskas, pero no cabe duda de que, esos baskos, sólo proceden así por ignorancia y, a veces, por inercia y falta de energías disimuladas con otras aparentes razones.

A las razones que oponen algunos, se puede enfrentar el que no se trata de superar a la ilustración dada en sus centros docentes por el Estado y menos aún, con ello, querer señalar defectos a aquélla y sólo estos renglones por donde ahora corre mi pluma, quisiera tuvieran una extensa publicidad al declarar mi apreciación personal sobre el alto nivel en que hallé en mis visitas el funcionamiento y métodos de muchos centros docentes del Uruguay, algunos de los cuales pudieran ser tomados de modelo y cuyo desarrollo siempre me interesa grandemente.

Una escuela baska como la que se pretende fundar ahí, similar a la buena probada de Buenos Aires, produciría incalculables beneficios; subiría el nivel cultural colectivo de la colonia baska del Uruguay, así como el individual de cada descendiente de basko. Los hogares baskos serían santuarios donde, el calor inextinguible de las antiquísimas

tradiciones baskas, nuevos héroes uruguayos de apellidos baskos serían forjados como aquél que dió origen al Uruguay independiente y concibió la titánica empresa de federar a ambas márgenes del Plata, las hasta entonces provincias de ese nombre, sosteniendo luchas descomunales, y entre ese Bruno Mauricio de Zabala y ése Artigas, ejes de dos grandes etapas de la historia uruguaya, no faltarían, como no faltaron, otros héroes de estirpe y apellido basko, que ofrendarían nuevos laureles de gloria a la tierra de los orientales.

El problema de la emigración del basko hacia tierras americanas, tanto aquí como ahí, no me extraña tenga muchos contradictores. Usted mismo en su trabajo señala, con acierto, hondos motivos de preocupación, y es éste un tema al que debe prestársele todo detenimiento. Esos contradictores son siempre personas de fina cultura y mucho amor a la raza baska, que arranca a sus ánimos protestas de dolor, al ver que, en ese torrente inmigratorio, los baskos que van a América, dejan lugares, en su país, que no son siempre ocupados por otros baskos y quisieran impedir los males que de aquí se derivan oponiéndose, a todo trance, a la emigración de los baskos fuera de Euskadi. Pero, si visto el problema a impulsos del dolor, el primer sentimiento que salta, es de cerrar e impedir la emigración del basko a lejanas tierras, tras de que esto sería imposible, pensando, con serenidad, aparece la necesidad de dar forma y vida a organizaciones que sirvan para encauzar esa emigración baska, para que ningún valor racial se pierda y esto ya lo viene haciendo, cada vez en mayor escala y gradualmente, con mira puesta en ese norte fijo, la benemérita Institución "Euskal Erría", abarcando todos esos extremos con su acción de beneficencia, cultura y recreación.

Veo que, por primera vez, tiene ocasión la Corporación mencionada, de hacer uso del caritativo ofrecimiento de los señores Sota y Aznar, reintegrando a un basko pobre a su tierra y éste es, ya, un escalón más en la organización que yo pregono. A mi entender, no debe quedar ningún basko que, habiéndole sido adversa la fortuna, quiera volver a la tierra de sus mayores, ni tampoco debiera haber joven basko que saliera de su tierra natal sin saber a dónde va y sin encontrar, al llegar, quién lo guíe. Una organización así, cada vez más perfecta, espero confiado, ha de llegar a ser "Euskal Erría" y si ello sería de grandes beneficios para la raza baska, no lo sería menos para la joven y floreciente nación uruguaya, al contar, dentro de sí, colectividades de una perfecta organización que siempre constituyen fuente fecunda de utilidades y progresos para la nación que los acoge...

San Sebastián, 20 de Enero de 1924.

El vascuence, lengua universal

La lengua universal, y por consiguiente la primitiva del género humano, la que precedió al diluvio, fué el vascuence, según afirma Erro. Larramendi la considera como la matriz, la primitiva y la universal de España. Astarloa corrobora los argumentos alegados por otros para demostrar que el vascuence no sólo fué la primera lengua que se habló en España, sino que la formó el mismo Dios en la confusión en la Torre de Babel, y tan encantadora halló su extraordinaria perfección, que declaró ser la lengua comunicada por Dios al primer hombre. Hablando después con más seguridad, confiesa de buena fe no poder probar ni aún si vino a España el vascuence con los primeros pobladores, y menos justificar la formación o creación de tal idioma en la Torre de Babel.

Guillermo de Humboldt da al vascuence origen europeo, le considera el más antiguo de los idiomas de aquel continente, y no duda que se haya hablado en otro tiempo en toda la península ibérica; Thierry sostiene que la lengua vascongada fué la de los Iberos; Chau encuentra analogías de vocalización entre el vascuence y el sáncrito, y apenas hay escritor que se haya ocupado del idioma vascongado que no le atribuya analogías con otros, y todos están conformes en declarar su antigüedad. Y en efecto, a falta de antiguos monumentos y de documentos de toda clase, está el idioma eúscaro que cuenta, cuando menos, treinta y ocho siglos de antigüedad, que no se parece a ningún otro europeo, ni tiene semejanza con las lenguas conocidas, aunque sean análogas algunas palabras.

Tragia reconoce que no cede en cultura, riqueza y suavidad a ninguna otra lengua, y afirma que su misma riqueza, su fecundidad en variar los nombres y los verbos, su suavidad y cultura, energía y número, son suficientes mo-

tivos para considerar increíble que sea una de las primitivas lenguas, porque las conocidas por tales, son pobres y faltas de todo lo antedicho.

Eickoff ha afirmado su parentesco entre el éuscaro y las lenguas africanas; Wiseman, su comunidad con el egipcio antiguo, fundándose el primero en los muchos nombres de poblaciones africanas que son vascongados, y deduce que este estudio de la geografía antigua puede llevar a suponer la existencia de los éuscaros en el Indostán.

Humboldt, en sus investigaciones deduce del estudio comparativo de los nombres de los lugares de la península ibérica y de la lengua vasca, que era ésta la de los iberos. Grim considera interesante averiguar si el idioma vasco posee afinidades reales con las lenguas caucásicas, o si se limita toda relación a alguna vaga semejanza en la forma exterior de las palabras. Chaho, siguiendo a Eickhoff, respecto a la "originalidad africana" de la lengua vasca, ha creído poder unir los iberos a las poblaciones indígenas del norte de Africa, que en una época prehistórica invadieron a España, como más tarde lo hicieron los árabes. Berbmam considera a los vascos como un pueblo de raza lapofinesa, procedente de las orillas del Báltico, y sucesivamente rechazada por los celtas hasta los Pirineos.

Es notable la conservación de un idioma, cuya existencia conocida se remonta a tantos siglos, sin hermandad verdadera con otros idiomas; como tampoco se les encuentra parentesco con otras razas a los aborígenes que aún hablan el vascuence.

Para mayor confusión se encuentran restos visibles del idioma éuscaro en la isla de Cerdeña, en la Liguria, en el Salacio y en Sicilia. Hervás, en su "Catálogo delle lingue conosciute", publica una copiosa lista de vocablos de Italia, de origen vascongado, como los siguientes:

Liguria. — "Ligoruria": tierra árida.
Horror. — "Orroá": bramido espantoso.
Insula. — De "ins": mar, "Ulia": población.

El carácter primitivo o de muy remota antigüedad de tal idioma, es evidente. César Cantú dice: "El finés y el vasco son los únicos que se separan de todos los idiomas de Europa. Desde los primeros tiempos históricos se encuentra el segundo en el Mediodía de ésta; floreció en España hasta el momento en que los celtas derramaron en aquel país sus toscos dialectos. Confinado en el día a Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra, conserva, según dicen, su primitiva pureza, monumento de los siglos primitivos. Mientras que en las demás lenguas las raíces de las palabras compuestas se unen entre sí para representar una idea, y se convierten en elementos nuevos del lenguaje, en el vasco, por el contrario, permanecen agrupadas en su primitiva integridad como los elementos de las letras chinas."

Para ejemplo: "Eguzquia", sol, significa hacedor de la luz; "Iliargulá", luna, luz apagada; "Jaungoicoa", Dios, el que está arriba.

Se han establecido también relaciones entre el vascuence y la lengua de Abraham, o sea el antiguo caldeo, con el fenicio, el cananeo y púnico, conviniendo savios lingüistas, antiguos y modernos, en el estrecho parentesco de los vascos con ciertas tribus antiquísimas hebreas, caldeas y fenicias.

Sean cuales fueren el origen y los parentescos del éuscaro, cosas de difícil determinación, es de admirar la existencia de este antiguo idioma, careciendo, como carece, de monumentos literarios, de arte, hasta casi de gramática, combatido por civilizaciones llenas de vitalidad y de gloria; permaneciendo como petrificado en las montañas más que en los valles, en los dispersos caseríos más que en las apiñadas poblaciones; sucediéndose siglos y siglos y pareciendo, cual se ha dicho exactamente, como el eco perdido de una civilización misteriosa que se ha borrado de la memoria de los hombres; y esto sucede cuando vemos que los idiomas griego y latino, a los que no se concede la antigüedad que al vascuence, sostenidos por gallardas y vigorosas civilizaciones, depurados y ennoblecidos por el arte, la ciencia, la filosofía y la literatura, sólo viven en sus espléndidas creaciones intelectuales.

La línea Sota y Aznar

La más importante de las líneas de navegación de pabellón de la Madre Patria, o sea la de Sota y Aznar, que representa en ésta la casa Houlder Bros, según informes no confirmados aún, tiene el propósito de establecer una línea de pasajeros del Norte de España al Brasil y al Plata, con trasbordos para el Mediterráneo.

Esta poderosa empresa bilbaína, que posee astilleros, minas, los más importantes Altos Hornos de España, 250 kilómetros de vías férreas, el importante puerto de la histórica Sagunto, sesenta vapores con más de 180.000 toneladas de registro y que ha tenido buques con nuestro pabellón, que prosigue su avance progresista en forma única dentro de la marina española, abriga, como decimos, el propósito de

establecer una línea de pasajeros con buques modernos y rápidos.

El señor Sota, distinguido abogado y único extranjero que posee el título de par en Inglaterra, ha recibido ofertas de venta de buenos vapores que no aceptó por cuanto quiere lograr algo extraordinario en el género, antes de llevar a la práctica su interesante proyecto del cual acabamos de tener conocimiento por medio de un distinguido marino que presta servicios importantes en su flota. Nos referimos al culto capitán del "Altuba Mendi", señor Policarpo Muñecas, de larga y destacada actuación especialmente durante la guerra última.

ANÉCDOTA

Y DIGALO USTED A TODO EL MUNDO

Hará varios lustros, un grupo de señores, poseedores de créditos de Ultramar, visitaron al ministro de Hacienda de aquella época para interesarle que autorizara, mediante una Real orden, el cobro de dichos créditos.

Escuchó el ministro a los visitantes con gesto indiferente, y cuando el individuo que llevaba la voz cantante terminó de hablar, el consejero dió vuelta y se alejó murmurando:

—¡Bien, bien; estudiaré el asunto!...

Los visitantes iniciaron la marcha, desilusionados ante la actitud del consejero.

Entonces, el hombre que había hablado en nombre de todos se aproximó al ministro, y pegándosele al oído, le dijo:

—Si consigue usted que cobremos esos créditos, le daremos un millón de pesetas y no se lo diremos a nadie.

Y el ministro, aproximándose también al oído del visitante y también en voz baja, le respondió:

—¡Me dan ustedes dos millones, y se lo pueden decir a todo el mundo!...

Chiquito continua haciendo proezas en los frontones

En el frontón inundado de sol, seis atletas vestidos de blanco y cuyo jefe lleva una gorra de vasco, se agitan y corren hacia atrás o hacia adelante, en tanto que alrededor de ellos la multitud aplaude, los estimula o los insulta. Pronto el profano individualiza a uno de ellos, más ágil y fuerte que los demás, que salta sobre la pelota, la toma al vuelo en su cesta de mimbre y la envía con fuerza contra la pared. Un grito de admiración surge en la multitud; después de pegar en el frontón, la pelota raya el azul del cielo y va lejos, lejísimo, desafiando la agilidad de los zagueros contrarios. Diez veces, veinte veces, el que así se ha destacado del grupo de jugadores toma pelotas que parecían lejos de todo alcance y su brazo formidable las resta a distancias increíbles. Salta, grita, insulta a sus compañeors, gruñe a sus contrarios, está en todas partes a la vez, corre de adelante a atrás y su brazo, su brazo de acero, toma siempre la pelota y la arroja contra la pared.... Es Chiquito de Cambo, el rey de los frontones, imbatible e imbatido campeón del mundo del juego de pelota, a pesar de sus 42 años. Es el ídolo de los pelotaris vascos.

¡Chiquito de Cambo! Héroe de leyenda, atleta incomparable que parece personificar el deporte de la pelota, ¿quién podrá quitarle el cetro y la corona que posee desde hace casi veinticinco años?

Todos aquellos que han visto a Chiquito de Cambo, evolucionar en los frontones del sur de Francia — y Chiquito juega casi todos los días, — deben reconocer que después de veinticinco años de práctica y con dos de más sobre la cuarentena, Chiquito sigue siendo el rey de este deporte, el campeón invencible de la chistera.

La vida del pelotari

Bernardo José Apesteguy, nació el 20 de mayo de 1881 en esa deliciosa población que es Cambo, reclinada sobre las orillas del Nive, de aguas de cristal, al pie de los últimos contrafuertes boscosos de los Pirineos, en esa admirable comarca que más tarde tentaría las plumas de Pierre Loti y Edmond Rostand. Arnaga no existía aún, pero Cambo tenía ya una excelente reputación de pequeña localidad encantadora, fresca y pintoresca. Así los turistas afluían en gran número a Cambo, y Apesteguy, futuro campeón del mundo, hijo de una familia de diez varones y cuatro mujeres, decidió valerse de sus propios medios para salir adelante.

A los catorce años tenía a su cargo el coche que transportaba los viajeros desde la estación

a un hotel. En sus ratos de ocio practicaba el juego de pelota en la pared de una casa vecina, y bien pronto reveló condiciones poco comunes. También se ejercitaba en el juego a mano limpia y con guante.

A los 15 años asombró a los jugadores del país, en una partida que llegó a ser célebre, y en la cual dió la victoria a su bando por la potencia de su brazo, su agilidad y su vista de águila. Era la primera vez que utilizaba la chistera. Este guante, inventado por un argentino, era más profundo y más curvo que aquellos de que se sirven habitualmente los jugadores del país vasco.

Desde ese día los jugadores adoptaron la chistera° y Arrué, a la sazón, campeón del mundo, fué el primero en brillar con ese instrumento en la mano. Pero el pequeño Apesteguy le lanzó un desafío sonoro que hizo sonreir a los viejos pelotaris, los cuales se sentían seguros de la invulnerabilidad del viejo Arrué. El encuentro se llevó a cabo y el joven Apesteguy derrotó a su contrincante en forma neta y precisa. Esta victoria llegó a ser legendaria en el país vasco. Apesteguy cambió su nombre por el de Chiquito de Cambo y desde entonces en la tierra de Ramuntcho no se juega partido importante donde no intervenga él.

Chiquito de Cambo desafió uno a uno a todos los célebres pelotaris de su tiempo. Desde hace veinte años los Mondtas, los Americano, los Joseito, los Barrenechea, los Arrué, los Altamira, los Ayestarán, los Eloy, los Trecet, los Chiquito de Ermino, los Velascos y tantos otros tuvieron que inclinarse ante el brazo de acero y la agilidad insuperable de su rival.

Chiquito, rey de los frontones, está tan orgulloso de su aptitud como de su voz los más célebres cantantes. Este antiguo mozo de hotel, casi analfabeto en los comienzos y de origen modestísimo, ha conocido la gloria con todos sus halagos, en la misma forma que la han conocido los héroes de otros deportes, los Jacquelin y los Carpentier. Como los artistas de moda, tiene la confianza y el orgullo de su oficio y de su reputación. Altivo y susceptible en el más alto grado, Chiquito quiere ganar siempre, pues que está orgulloso de su título de campeón del mundo. Y sus compañeros saben cuánto les cuesta en invectivas y agravios una falta en pleno juego. A pesar de todo, comprenden que se trata del campeón y que éste tiene explicable interés en mantener su prestigio.

Chiquito ha jugado en España, en América del Sur, en Cuba, en Méjico, siempre con el mismo éxito, un éxito que no se ha desmentido jamás. Ha conocido la amistad de Eduardo VII, de Alfonso XIII, de ministros y grandes artistas. Adulado, halagado por todos, con el poder de entusiasmar a las masas con su increíble habilidad, su potencia, su agilidad extraordinaria, sus gritos de fiera, este verdadero león desencadenado en la cancha bien puede ostentar el título de rey de los frontones. Es una de las más curiosas y gloriosas figuras del deoprte moderno.

Intervino en la guerra

A pesar de su edad, Chiquito intervino en la guerra como lanzador de granadas y después de haber sido herido varias veces, fué citado en la orden del día. A pesar de la "relache" forzosa que le impuso su condición de soldado, no perdió un ápice de su juego anterior. Si quedó un poco más pesado que antes, mantuvo, sin embargo, su poder y su destreza.

Los aficionados parisienses al juego de pelota, que son cada día más numerosos, han tenido oportunidad de admirarlo hace poco en el frontón de la Porte Chantillon.

A pesar de haber pasado los cuarenta años y de sentirse menos ágil cada vez, Chiquito recupera en la acción la ligereza, la destreza y su rapidez fulminante de antaño. Parece encarnar el tradicional juego. La fuerza y la gracia con que resta la pelota, son realmente admirables. La recibe con una soltura felina. En el frontón está en todas partes, gritando, lanzando en vasco rudas invectivas a sus compañeros demasiado lentos o demasiado vacilantes. Y a veces, Chiquito, acosado, jadeante, sudando sangre y agua, pierde la partida por haberlo querido hacer todo.

No obstante, Chiquito, verdadero héroe de leyenda, es el preferido de la multitud, puesto que sigue siendo el atleta incomparable que sabe hacerla vibrar con su juego maravilloso, siempre imprevisto, brillante siempre.

GIPUZKOA'KO ERRIYEN BERRIYAK

Azkoiti Donosti'tikan 56 kilometro: 5.819 bizki. Erriko-jayak Dagonillaren 15'an.

Azpeiti'tikan Donosti'ra 52 kilometro: 6.432 bizki. Jayak Uzta'ren 31'an. Asteartero azoka Tomas Deunaz periyak. Abelgorri periya illeroko irugarren asteazkenetan.

Beliarrain Donosti'tik 36 kilometro: 216 bizki. Dagonillaren 15'an urteko-jayak.

Beasain'dik Donostira 44 kilometro: 2.900 bizki. Urte-jayak. Otsaillaren 5 eta Orrillaz, Josu - Igoeratik urrengo igandean, (Lainaz'ez).

Nuestro cuento ❀ **CARMENCHU** ❀ Por José Montero

Era morena y pelinegra, de ojos oscuros y parleros y boca fresca y sensual. En su cuerpo de adolescente, la línea iba adquiriendo ritmo y expresión. Se llamaba Carmenchu. Había nacido junto al mar, como Sotileza. Su padre salió un día en la trainera en que iba a "la parte" para hacer la costera del bonito lejos, muy lejos. Fué un amanecer de Junio, con fresca brisa del Este y dorado sol que bruñía la tersa superficie de las aguas dormidas en el puerto. Al mismo tiempo emprendían el viaje las embarcaciones de Motrico, Loqueitio, Ondarroa, Zumaya, San Sebastián...

Grandes, hondas, panzudas, con las blancas velas hinchadas por el viento, se perdieron en el horizonte con el mismo afán de aventura que guiara a los galeones que abrieron el camino de las Indias. Sobre una peña que de la costa Carmenchu dijo adiós a su padre agitando largamente un pañuelo. Y ya no le vió más.

En aquellos días el Vicario de Zarauz no se daba aún a explorar los espacios y los pescadores norteños confiaban solamente su vida a la voluntad de los elementos. Avanzada ya la costera, en pleno julio, una tremenda virazón al Noroeste, sorprendió en el mar a las boniteras y cobró la contribución de muchas vidas. Algunas lanchas no volvieron y Carmenchu fué huérfana. La galerna le vistió unas ropitas negras, nubló su frente y enturbió sus ojos. Sola en el mundo, porque su madre había muerto al darla a luz, la caridad se encargó de su vida, deparándola en Ohando, en el regazo de una familia labradora.

Carmenchu, nacida junto al mar y acariciada por las olas en los primeros años, sentía por el mar un odio profundo. Mil veces crispó junto a él las manos y escupió sobre las aguas poniendo en la saliva una terrible maldición. Ella, en la ingenuidad de su adolescencia, sabía que el mar la dejó huérfana, que en el fondo inexplorado dormía eternamente su padre y que a sus misterios y sus traiciones debía su orfandad y su desventura. Por eso le insultaba y le maldecía.

—"¡Arrayua!" ¡Londrón! ¡Cobarde!

Como sus padres adoptivos vivían de la tierra, Carmenchu era en Ohando como una flor trasplantada al campo desde las orillas del mar. Corría por los prados de hierba húmeda y olorosa, conocía el fresco manantial de todos los regatos, y mientras las vacas pastaban humildes y tranquilas, hacía media sentada en un montón de piedras, junto a unas ruinas donde brillaban las flores del verbasco y tejían las yedras una malla tupida. Los domingos, iba a misa mayor con su falda rameada y su corpiño sobre la camisa de lienzo crudo, y por la tarde veía cómo danzaban en la plaza los mozos al son del pito y el tamboril. Y siempre encontraba, al pasar, alguna vieja ahondesa que ponderaba la luz de sus ojos y el aseo de su persona.

"Carmenchu, ¿nora zuaz galant ori?"

¿A dónde vas tan bonita Carmen? Y Carmenchu agradecía el saludo y el elogio sin presunción ni vanidad.

Algunas veces fué a las romerías que se celebraban en los pueblos próximos a Ohado. Siempre la acompañaba Mari-Cruz, la viejecita sencilla y bondadosa que la cogió en su casa en los días que siguieron a la galerna.

De vez en cuando las acompañaba el viejo labrador, marido de Mari-Cruz. Entonces el marido la zagala hacían una "merendolita". Y acabado el condumio, los tres pasaban un par de horas viendo danzar a la gente moza, guardando el labrador y su mujer a Carmenchu como si hubiera nacido en su propia casa.

Pasaban junto a ella otras mujeres y las miraban con curiosidad, cambiando luego algunas breves palabras.

—Bien os "lucía" la moza ¿eh?

—Pa que olvide las penas la "infeliz".

—Y guapa que se está.

Ya de noche, emprendían todos la vuelta a Ohando. Los viejos llevaban de la mano a Carmenchu, sintiendo una íntima satisfacción, que era casi orgullo. Y la muchacha iba olvidando poco a poco aquellos viejos días que siguieron a la galerna, cortejo inevitable de lágrimas que la acompañó hasta encontrar una casa que le ofreciera caritativamente su pobreza.

En el campo, una tarde, cuando cuidaba de las vacas, Carmenchu conoció a José Mari. Era José Mari un muchacho robusto y ágil que corría sobre las peñas, como por una sola. Tenía los ojos negros y centelleantes, la frente despejada y la boca ligeramente contraída por un gesto risueño. Todo su rostro daba una impresión de fuerza y de audacia. La fuerza de aquel mar que bate eternamente los ingentes peñascos y la audacia de las altas montañas esmaltadas de pintorescos caseríos, rudas y bravías bajo el sol, graves y melancólicas al atardecer, como si en ellas vagase la musa inspiradora de Iparraguirre. Como Carmenchu tenía

a su cuidado unas vacas mansas y lustrosas que pastaban a la sombra de las vetustas ruinas.

En la agreste paz campesina, los dos muchachos fundieron su amistad y enlazaron sus corazones en una sola aspiración. Eran dos almas que unió el destino y ató la naturaleza para guiarse mutuamente en la gustosa y remansada quietud de los días ingenuos. Los dos habían sentido al mismo tiempo la misteriosa atracción de aquel lugar solitario, donde unos paredones verdinegros hablaban el cadencioso romance del tiempo viejo. Frecuentemente permanecían absortos y callados, en la muda contemplación de las piedras amarillentas empenachadas de hierbajos. Su fantasía hacíales ver entre las sombras crepusculares figuras extrañas deslizándose sobre los dormidos sillares, pasándose de paredón a paredón como un jirón de niebla que al fin se escondía en la fronda de algún árbol señero y romántico. Y entonces se miraban curiosamente y se interrogaban con los ojos sin que acertaran nunca a satisfacer su curiosidad.

—Mira, Carmenchu, cómo corre. Es una bruja, es una bruja...

—¿Tú lo crees, José Mari?

—Es una bruja, es una bruja

Luego de esta grave y rotunda afirmación, pensaban que en los venerables peñascos se bailaba todas las noches de sábado la "zorguindanza" y acababan por reirse de las ruinas y las brujas y de ellos mismos. Y para borrar el recuerdo de la visión, se enlazaban de las manos y buscaban gladiolos y amapolas purpúreas para hacer una corona silvestre.

Todos los días era Carmenchu la primera en llegar. Haciendo media, como una pastorcita de las leyendas, esperaba buen rato, al lado de las vacas que rumiaban orondas y patriarcales. Ya no se acordaba del mar, ni de aquella trágica galerna de Julio que hundió a su padre en los abismos desconocidos. El dolor en la adolescencia pasa sobre el corazón sobre un chorro de agua sobre el mármol, sin abrir huellas. Pensaba en José Mari, en su compañero de todas las tardes junto a las ruinas donde veían en repentina alucinación la sombra que se escondía sobre el ramaje de los árboles. Y le esperaba impacientemente para pensar, como otros días, en las brujas y coger flores a través de los campos.

De pronto sonaba a lo lejos la voz de José Mari, cantando algún zortziko amoroso y triste. El cantar llegaba hasta las ruinas desfallecido y melancólico, y la zagala lo escuchaba muy quieta, entornando los ojos y afinando el oído. Después sonreía plácidamente, y subida sobre una peña oteaba el paisaje para descubrir al cantor que saltaba bizarramente sobre los riscos, mientras la canción rodaba en el aire y se extinguía al fin con un eco desmayado y lejano.

Aunque la oración suene
yo no me voy de aquí;
la del pañuelo blanco
me ha enamorado a mí.
Aufa que el campaner,
la oración va a tocar,
aufa que yo te quiero
"maita" ven acá.

De pronto Carmenchu se reía y agitaba el pañuelo en el aire o blandía la vara con que alguna vez solía castigar y reducir a las vacas. Y José Mari corría entonces más de prisa y saltaba con mayor agilidad, rasgando el aire con un grito estridente y rudo, el "irrintzi" sonoro y bélico que en la solemne majestad de los campos buscaba el eco de los montes para llegar a las cumbres como un canto de libertad. Carmenchu y José Mari, estrechamente unidos sus corazones, eran como figuras de un idilio.

Una tarde, a la puesta del sol, ya fatigados de saltar sobre los peñascos ruinosos, y correr por los campos cogiendo amapolas, sentáronse ambos en la pendiente de un ribazo. Allí cerca pastaban las vacas, gordas y brillantes, como en un cuadro de égloga pastoril. La tierra parecía un incensario de fragancias y era el cielo como una inmensa cúpula de luminoso azul. Las montañas que limitaban el horizonte, y de los rojos caseríos se elevaban débiles columnas de humo.

José Mari y Carmenchu, permanecían silenciosos y pensativos, como sumidos en la imponente quietud de la naturaleza. La zagala mordía una penquita de brezo y el muchacho dejaba vagar los ojos por la indecisa lejanía. Guardaban los dos una romántica actitud que contrastaba con la estruendosa alegría de otras horas.

Pero José Mari habló.

—Oye, Carmenchu, ¿cuándo nos casamos?

La zagala se extremeció levemente. En seguida le contestó, regalándole una sonrisa:

—¿Te has vuelto loco, no?

José Mari replicó, rudamente, mientras sus ojos relumbraban la audacia. Por su imaginación pasaba entonces una cabalgata de ideas galopando como corceles y su cuerpo menudo, en formación, revelaba el espíritu fuerte, aventurero, oceánico de la raza. En seguida sometió a la muchacha a un curioso interrogatorio.

—¿Tú me quieres, Carmenchu?

La mujercita adolescente bajó los ojos y le contestó sin mirarle:

—Hombre, quererte, sí.

—Pues entonces... Mira, Carmenchu, yo

puedo trabajar para ti y para mí, para los dos, y vivir juntos buenamente, sin que tengamos que guardar las vacas. A ganar dinero ya iré yo cuando tú quieras y lo mandes.

—¿Puedes ser pelotari, ¿verdad? — apuntó la zagala.

—¿Por qué no serlo, pues? Mi abuelo me ha contado que el "Manco de Villabona" ganó mucho jugando, y yo sé que el "Chiquito de Abando" ha ganado mucho también. Pero no...

—Pues entonces...

—Yo quiero ir a la mar..

Carmenchu sintió de pronto un estremecimiento mortal y sacudió su cuerpo fuertemente. Sólo pudo balbucir unas cuantas palabras.

—El mar... el mar... No... no.

La imaginación de la zagala evocó aquel momento de su niñez en que despidió a su padre agitando un pañuelo desde la costa y aquel día de Julio, brillante, encalmado, espléndido, en que el sol se ocultó de pronto envolviendo a la tierra en un reflejo de luz cárdena, sopló el aire furioso girando en cegadores remolinos y el mar azul y sosegado se encrespó como nunca, y rompía en las peñas y las asaltaba y las mojaba con hirvientes y sucios espumarajos. Aquella inesperada virazón, aquel trágico latigazo que enfureció al mar como a una fiera de los bosques, haciéndole sacudir la revuelta melena, blandir sus garras en poderosos zarpazos y abrir sus fauces hondas y sangrientas. Aquel dolor de muchos pueblos y muchas almas, que a ella, la pobre Carmenchu, la sumió en la horfandad, la vistió de negro y la entregó a unas manos caritativas que le enjugaron las lágrimas y a unos ojos compasivos que la besaron en la frente. Y repetía trémula y balbuciente:

—El mar... El mar... No... No.

José Mari insistía con indómita tenacidad:

—Al mar van muchos, muchos. A Dominchu le han sacado de la escuela para embarcarse en la "Jesús y María" y hacer la próxima costera. Antón Listurra, ya es piloto y anda en el "Mendi - Mendiyan". Va a Inglaterra y a Francia, que están lejos, muy lejos. ¡Buenos cuartos que le manda a su padre! Con que ya ves...

Ya caía la noche, cuando José Mari y Carmenchu arrearon las vacas hacia el pueblo. Brillaban las primeras estrellas y en los campos seguía reinando la imponente quietud. Los dos caminaban silenciosos. El muchacho sintiendo en el pecho el espolazo de las audacias; la zagala conturbado el espíritu por el recuerdo del mar. El, dejándose mecer blandamente por unos ruidos armoniosos, como el de las olas que languidecen y se acaban; ella, zumbándole en los oídos un tremendo fragor que la atormentaba como un son trágico. Sus almas niñas se encaminaban a igual abismo por diferentes senderos.

Cerca de Obando, José Mari, quiso alegrar a Marichu y entonó una de sus canciones favoritas:

Desde que nace el día
hasta que muere el sol,
resuena en mis oídos
el eco de tu voz.

Aunque me voy de aquí
Yo no te olvido, no;
tu imagen adorada
llevo en mi corazón.

Así cantaba José Mari y en la paz de la noche tenía la canción una suprema melancolía.

Luego lanzó el muchacho el "irrintzi" primitivo y liberto. Y Marichu, que otras veces reía alegre y parlera acabó de ponerse triste. Y así se separaron.

Desde aquel día, el mar fué la obsesión de Carmenchu. El mar soberbio, inmenso, bravío, con sus inexploradas profundidades y sus montañas de espuma, con su fragoroso gemir, con sus impiedades y sus traiciones. Y como constante expresión de su voluntad, sin querer siempre reflejaba del mar con las mismas palabras que escuchó José Mari.

—El mar... El mar... No... no.

Una tarde, José Mari se despidió, iba a embarcarse en la "Santísima Trinidad" para hacer la costera del bonito. De madrugada salía para Santander. Le agarraba las manos y le decía adiós jovialmente.

—¡Hasta Agosto, Carmenchu! No me olvides, ¿eh? En siendo tú mujer y yo hombre, nos casaremos... ¡Ya, ya!

Carmenchu permaneció callada y triste. Desde la altura de una peña lo vió volverse a Obando para preparar la partida. Y siempre que el muchacho volvió la cabeza para verla, ella agitó el pañuelo en el aire despacio, muy despacio, con un ritmo lánguido, desmayado. Parecía la figura de un cuadro bretón.

La noche sorprendió a Carmenchu sentada en una piedra, camino del pueblo. La atormentaba más que otros días la idea del mar y sentía en el pecho sensaciones desconocidas. A lo lejos, sonó un cantar:

Dos besos tengo en el alma
que no se apartan de mí:
el último de mi madre
y el primero que te dí.

En la calma nocturna la tonada tenía una infinita tristeza. Era un "zortzico" de la tierra,

el poema de un alma ahogada de dolor. Sus cuatro versos pasaron sobre el campo lentamente y se perdieron en la obscuridad de la lejanía escondiéndose en los repliegues de la montaña. Del otro lado de aquellas cumbres estaba el mar, inmenso, enigmático, cruel. El mar que se llevaba una esperanza.

Mientras la copla se apagaba, Carmenchu, sin saber por qué, lloró como nunca había llorado.

El monumento a Zabala

El 30 de Noviembre último venció el plazo acordado por la Comisión del monumento a Zabala para la presentación de bocetos de la obra. Pero como muchos de ellos pertenecen a artistas extranjeros, aún no se encuentran todos en poder de la referida Comisión.

Por el momento hay nueve bocetos depositados en el Ateneo. De ellos, algunos son de artistas nacionales y otros han sido enviados desde Italia, Francia, Bélgica y la República Argentina. Además, hay uno en la aduana, procedente de Roma.

Se nos informa también de que los invitados españoles, Benlliure y Clará, no toman parte en el concurso, alegando que el mucho trabajo que tienen actualmente entre manos, se lo impide.

Sin embargo, se esperan de España dos bocetos, de uno de los cuales es autor Victorio Macho.

Carnets en "Euskal Erria"

El Consejo Directivo de "Euskal Erria", a pedido de la Comisión de Fiestas ha determinado establecer el uso del carnet para que, cada asociado, justifique su calidad de tal, a fin de poder gozar de los beneficios que le acuerda la Institución.

De esta manera se evitarán abusos pues se ha tenido conocimiento de que, varios asociados, han traspasado, en la última fiesta, su recibo, a personas ajenas a la Institución.

En consecuencia, para la fiesta anual que se verificará el domingo 27 de Abril, a fin de poder concurrir a la misma, además del recibo que corresponda, los asociados deberán presentar el carnet social, que será expedido, oportunamente, por "Euskal Erria".

Se ha dispuesto, además, que en reemplazo del carnet de "Euskal Erria", sea válido, solamente, el que expide la Jefatura de Policía de la Capital.

Se previene esto a los asociados, con la debida antelación, para que vayan obteniendo el carnet social, o bien el de la Jefatura de Policía.

Los asociados pueden enviar, desde ahora, a la Secretaría General bajo sobre, el retrato de cada uno, y, una vez pronto el carnet, le será entregado, personalmente, en el domicilio particular, previo pago de 0.15 por cada uno.

Recomendamos se tome nota de esta disposición importante que redundará en beneficio de los mismos asociados.



La próxima fiesta

En el mes de Marzo no se realizará ninguna fiesta.

La siguiente, será la anual, que se llevará a cabo el 27 de Abril.

El Doctor Cortabarría

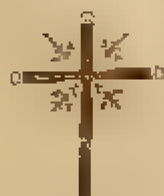
Se anuncia que, para el 21 del corriente Marzo, ha de llegar, con procedencia de Europa, nuestro buen amigo el doctor Francisco Cortabarría acompañado de su hermana la señorita Maruja Cortabarría y de su sobrina, la señorita María de las Mercedes Aguirre Cortabarría, después de haber realizado, con toda felicidad, un largo viaje por las principales ciudades del viejo mundo, especialmente por toda la región vasca, como lo hemos informado en oportunidad.

Muchos de sus amigos se trasladarán a bordo del vapor "Victoria Eugenia", en el día señalado, para estrechar la mano de tan buenos elementos, asociados de "Euskal Erria".

Don Juan B. Igon

El miércoles 20 del pasado Febrero, ha celebrado el día de su cumpleaños el apreciado consocio don Juan B. Igon, que tantas simpatías ha sabido despertar con sus iniciativas provechosas, y cuya palabra, reposada siempre, como hija de la experiencia, ha inspirado general respeto.

Con este motivo, en su hermosa residencia de de la Avenida Brasil, se improvisó una bella reunión social, de la que participaron algunas



IGNACIO YUSTEDE

Q. E. P. D

Falleció en la Paz del Señor el 10 de Febrero de 1924

Su esposa: Francisca Z. de Yustede, sus hijas, Teresa Y. de Schröder, Anita y María; su padre político Prudencio Zapiain; hijo político, nietos, sobrinos y demas deudos, invitan a sus relaciones para el funeral que, en sufragio del alma de dicho finado, se celebrará el 10 de Marzo, a las 9 y 30, en la Iglesia de la Inmaculada Concepción (Vascos)

Atención que agradecerán profundamente.

EL DUELO SE DESPEDIRÁ POR TARJETA

familias ofreciéndose un bien servido lunch. De la cena, servida por la noche fueron comensales: Juan B. Igon, Juana E. de Igon y sus hijas las señoritas Anita y Elena Igon, Henry Rappard, señora e hija, Ingeniero Félix Bruno señora e hijas, Pedro Parrabère y señora, Adela Esther Gracia Labadie y otras.

Hizo los honores de la casa, con amabilidad y distinción, la señora María J. Labadie.

Terminada la comida, el profesor Felipe Irrazábal ejecutó hermosísimas piezas de guitarra, así como también la niña Adela Esther Gracia Labadie. Hubo otros números de música canto y declamación.

Fué un homenaje digno de los merecimientos del señor Juan B. Igon, que recibió numerosos obsequios y diversos mensajes de felicitación.

Muchas gracias, señor Barrena

El señor Policarpo de Barrena, Secretario de la Sociedad "Laurak Bat" de Buenos Aires, que estuvo unos días entre nosotros nos ha enviado una carta de agradecimiento por las atenciones con que fuera recibido en nuestra "Euskal Erría". Esa carta ha sido leída en Consejo y, en retribución al agradecimiento del señor Barrena podemos asegurarle que con su breve visita, ha dejado entre nosotros tan [illegible] gr[illegible] impresión.

Acusamos recibo, con estas líneas, de su gentil comunicación.

Grato mensaje

Con una feliz presentación de nuestro amigo el señor don Niceto Echenagucia Olano residente en Buenos Aires, ex Presidente de la Sociedad "Laurak Bat", hemos tenido el honor de recibir, el 21 del pasado, la gratísima visita del patriota vasco señor Luis Pérez y Aguirre que estuvo, sólo unos días, en nuestra capital por asuntos de índole particular.

El señor Pérez y Aguirre nos ha hablado de los trabajos que se realizan en la Argentina, en favor de la colectividad vascongada y para el mantenimiento y mayor difusión del idioma vasco, en una palabra, de la grande acción que, por ideales elevados realizan voluntades [illegible] zadas.

Al agradecer la deferencia de tan buen coterráneo, lo hemos despedido con la simpatía y el aprecio que nos inspiró su voluntad siempre pronta para realizar el bien en favor de la patria vasca.

El Doctor Quagliotti

El miércoles 21 de Febrero, a bordo del vapor español "Infanta Isabel de Borbón", ha llegado el doctor Juan N. Quagliotti, acompañado de su esposa e hijos, después de una ausencia de más de un año del seno de su patria. Numerosas personas de su relación pasaron a saludarlo a bordo del vapor mencionado, testimoniándole así, al apreciado médico viajero, una cariñosa manifestación de simpatía.

Bodas y Noviazgos

Se han presentado al Registro Civil, con el fin de contraer enlace, la señorita Deolinda Sanguinetti con el señor Luis Pareja Guani.

Necrológicas

Ha fallecido, recientemente, el esposo de nuestra consocia Josefa L. de Echevarren. Se trata de una pérdida dolorosa, por lo que, la mencionada señora de Echevarren, viene recibiendo sentidas manifestaciones de pesar de parte de sus muchas amistades. Nos inclinamos ante esa tumba recién abierta.

—Con dolor nos hemos enterado del fallecimiento de nuestra consocia la señora Catalina Errázquin de Ferreyro, tía de nuestro consocio don Angel Magirena. Fué, la dama que acaba de morir, una mujer superior, llena de méritos y virtudes. El sepelio de sus restos se vió muy concurrido.

—El hogar de los esposos Elizalde-Ibarburu, está de duelo por el fallecimiento de una hijita. Con este motivo, sus padres vienen recibiendo manifestaciones de condolencia.

Por D. Ignacio Yustede

El 10 del corriente, conforme a la invitación que adelantamos en el presente número, se oficiará, en la Iglesia de los Vascos, un funeral en memoria del apreciado consocio don Ignacio Yustede, recientemente fallecido, tan vinculado en nuestra colonia. Dadas las relaciones de la familia Yustede, no dudamos de que, a este funeral, asistirá numerosa concurrencia.

Viajeros

El domingo pasado, partieron para Buenos Aires, después de una larga estada entre nosotros, hospedándose en casa del señor Juan B. Igon, la señora Juana E. de Igon y sus hijas las señoritas Helena y Anita Igon, quienes llevan gratísimas impresiones de este bello Montevideo.

Enfermos

Sigue mejor, y en vías de restablecimiento, nuestro amigo don Lorenzo Zabaleta.

—Mejorada la señora Teresa B. de Yéregui.

—Sigue bien la señorita María Mercedes Garmendia.

—Está enferma la señora Graciana París de Sarasola.

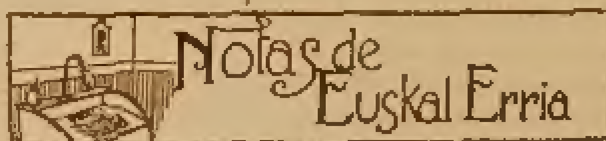
—Mejor la señora Juana B. de Garmendia.

—Bastante mejorada la señora María Magis de Dermit.

—Continúa mejorando el señor Andrés Chabay, que días pasados fué sometido a una intervención quirúrgica.

—Se halla enferma, desde hace varios días, la señorita doctora María Inés Alustiza.

—Guarda cama el señor José A. Toyos.



La venta de labores

Para la debida constancia, ofrecemos aquí la lista de las donaciones que se recibieron para la venta de labores en favor de los pobres, mientras la Presidenta, señora Rosa G. de Iguain, por la presente, agradece profundamente, a tan gentiles donantes y colaboradores, el concurso que le han prestado en la obra en que ella pusiera sus mejores sentimientos y propósitos, misión que cumplimos con el mayor placer.

He aquí, pues, la lista a que nos referimos más arriba:

Señora de Iguain, 54 labores; señorita de Goñi, 9 labores; señora de Lizarraga, 15 labores; señorita de Bildosteguy, 12 labores; señora de Beloqui, 1 labor; señora de Gortari, 7 labores; señora de Salavarría, 8 labores; señora de Amondarain, 9 labores; señorita de Pérez Salaberry, 2 labores; señorita de Gurruchaga, 4 labores; señor Zabaleta, 1 bebé; señoritas de Etcheverry, 1 labor; señora de Villar, 6 labores; señora de Berguez, 1 labor; señorita C. Berguez, 6 labores; señora de Crossi, 2 labores; señora de Bartaburu, 2 labores; señora de Salaberry, 6 labores; señora de Akua, 1 labor; señora de Dermit, 11 labores; señora de Legegaray, 1 labor; señora de Mujica, 1 labor; señora de Salaberry, 1 labor; señora de Apezarena, 1 labor; señorita de Apezarena, 1 labor.

Los carnets

Aconsejamos a los asociados tomen nota de las recomendaciones que hemos hecho en números anteriores para que adquieran los carnets que se pondrán en vigencia para la fiesta del 27 de Abril.

A disposición de los asociados

Llevamos a conocimiento de los asociados que la Secretaría General de "Euskal Erria", funciona, en la sede central, los días hábiles, exceptuando los jueves, de 7 a 9 de **la mañana**, así como los martes por la noche, **hábiles también, de las 20 y 30 a 22 y 30.**

Además, los sábados por la tarde, y siempre que sesione la Comisión de Señoras, de las 16 y 30 a las 18.

Pueden utilizar, los asociados, para dirigirse a la sede social, el teléfono "La Uruguaya", 205 (Cordón).

A disposición de los asociados y consocias, el Secretario General se encuentra, también, en su escritorio particular, calle Mercedes 947, casi esquina Río Branco, de 9 a 11 de la mañana, y, por la tarde, de las 17 y 15 a las 18 y 30. Teléfono "La Uruguaya", 2167 (Central).

En su residencia particular, lo encontrarán todos los días, aun cuando fueren feriados, desde las 11 y 30 a las 13, y de las 19 y 30 a las 21; teléfono "La Uruguaya", 1118 (Aguada).

La Secretaría General se complacerá en contestar todas las consultas que, relacionadas con la Institución, se dignen formular los asociados y consocias, ya fuere en forma personal o por escrito, como también telefónicamente.



ACERTADO NOMBRAMIENTO

Ha sido nombrado actuario del Juzgado Departamental de Durazno, el señor Arturo Tisnés, conocido escribano que goza de unánime aprecio, por sus cualidades personales y competencia profesional.

Nos place destacar esta noticia que encierra un nombramiento justo y acertado por más de un concepto.






Talleres Gráficos: Ciudadela 1469
